

Bibliotecas, pilares de la democracia

Rogelio Blanco-Martínez

Blanco-Martínez, Rogelio. "Bibliotecas, pilares de la democracia".

Anuario ThinkEPI, 2012, v. 6, pp. 11-12.



Resumen: Reflexión sobre el poder generador de actividad, cultura y democracia de las bibliotecas. Revisión de las acciones recientes del Ministerio de Cultura de España.

Palabras clave: Bibliotecas, Democracia, Actividades, Realizaciones, Ministerio de Cultura, España.

Title: **Libraries, pillars of democracy**

Abstract: Reflection on the power of libraries to generate activity, culture and democracy. Review of recent actions by the Ministry of Culture of Spain.

Keywords: Libraries, Democracy, Activities, Achievements, Ministry of Culture, Spain.

Potente ecosistema editorial y bibliotecario

La red de bibliotecas públicas del Estado, de las cuales el 96% son municipales, es el entramado cultural más extraordinario de España. Si agrupamos las universitarias, el número de visitas que reciben anualmente excede los 200 millones. Ningún otro sector cultural se aproxima, cuantitativamente.

Municipales, autonómicas y estatales, de la Administración General del Estado, universitarias, pertenecientes a fundaciones o ateneos, a instituciones privadas laicas o religiosas, el entramado que lentamente se ha constituido es relevante. Por otro lado, no existe red cultural que ofrezca más servicios, objetos o disponibilidad horaria.

Para que el funcionamiento de esta red sea posible, numerosos profesionales actúan con eficacia y buen quehacer, conscientes de la importancia de su labor.

Por otro lado la fortaleza de la red bibliotecaria se adentra en la trama del ecosistema del libro. Un espacio que se inicia de la mano de los creadores (autores, ilustradores y traductores) avanza entre agentes literarios y editores, entre

distribuidores y libreros, para llegar al lector, sea en las bibliotecas o en las adquisiciones individualizadas.

Desde esta perspectiva la aportación de las bibliotecas es de una inmaterialidad difícil de cuantificar, pero también supone un aporte material: Allí donde existe un gran centro bibliotecario, y más allá de tarea fundacional: la lectura, suceden desarrollos medibles; surgen negocios, servicios, etc., y sobre todo una población lectora.

"Una población lectora es más libre"

Leer es más que el simple babeo de letras y sílabas. Es recibir contenidos, en este caso llegados desde soportes librarios, CDs, vídeos, etc., en papel o electrónicos, para que los reciba el sujeto-lector a través de sus fuerzas sensoriales e intelectuales y los transforme en conocimientos, los apropie. Es lograr saberes. El logro o adquisición de saberes es el modo de, también, disponer de poderes, de distribuir conocimiento y poder, de construir democracia.

Una población lectora es más libre. Libro, lectura y libertad avanzan parejos; luego, si aceptamos que el hábitat más natural de las personas es la democracia, a través de la lectura se logra más democracia. Las bibliotecas, pues, son instituciones que decididamente construyen democracia.

De este modo los responsables públicos, si sienten, como debe ser, la necesidad de profundizar en la democracia y sus valores, están obligados a desarrollar centros bibliotecarios, a tratar de que ningún ciudadano quede exento de la posibilidad de disfrutar de la lectura y su grandeza.

Acción del Ministerio de Cultura

Así, y desde 2004, se prosiguió un plan de construcción de grandes bibliotecas públicas del Estado. Las bibliotecas de Guadalajara, Santiago de Compostela, Palma de Mallorca, Santander, Ciudad Real, Burgos, Badajoz, se han terminado. En obras: Ceuta, Ourense, Girona. Se han reformado, las de Madrid, Cáceres y Palencia. Con proyecto cerrado y maqueta lista para su próxima construcción: Córdoba, Segovia y Barcelona. La inversión ejecutada alcanza los 104.000 millones de euros. Las propuestas son de 65.000 millones.

**“Las bibliotecas construyen
democracia”**

Además se inició, en 2005, un Plan Extraordinario de Dotación Bibliográfica. El objetivo era lograr el cumplimiento de una *ratio* o indicadores dados por la *Unesco*: 1,5 documentos por habi-

tante, como mínimo, en las bibliotecas públicas. Gracias a la colaboración de las administraciones, se ha pasado de 1,28 documentos/habitantes, en 2004, a 1,70 en 2011. Es decir se ha superado el estándar sugerido por el citado organismo internacional.

En el orden legislativo, la aprobación por la casi totalidad de los representantes de los diversos partidos en las dos cámaras de la *Ley de la Lectura, el Libro y las Bibliotecas (Ley 10/2007, de 22 de junio)* supuso un avance en lo reglamentario adecuando el régimen del libro al orden democrático, toda vez que la anterior Ley (1975) era preconstitucional. Esta Ley supone una apuesta por el precio fijo de los libros y, sobre todo, por la lectura; es decir por las bibliotecas.

El resultado final es el deseado logro de una población lectora. Los índices de lectura han subido lenta, constante –e insatisfactoriamente– han subido hasta cifrar la población lectoral cerca del 60%.

Deseo que esta política de inversiones, dotación, legislación y sostenimiento de discursos ponderados y rigurosos sobre el valor de la lectura, y por ende de las bibliotecas, no ceje. Es un deber para quienes sentimos el valor democrático y de aportación al desarrollo de las bibliotecas.

Rogelio Blanco-Martínez

fue titular de la *Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, Secretaría de Estado de Cultura, Ministerio de Cultura, España*, en el período 2004-2011. Profesor y ensayista. En 2012 fue nombrado asesor de la *Secretaría de Estado de Cultura*, dentro del nuevo *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*.
<http://www.directorioexit.info/ficha2205>
rogelio.blanco@mcu.es